

VIAJAR

LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE VIAJES



30 *Las* maravillas de la naturaleza

- Salto del Ángel
- Volcán Arenal
- Kilimanjaro
- Bora Bora
- Niágara
- Halong
- Iguazú
- Baikal

TANZANIA
Un día en la vida de
Parque Serenge

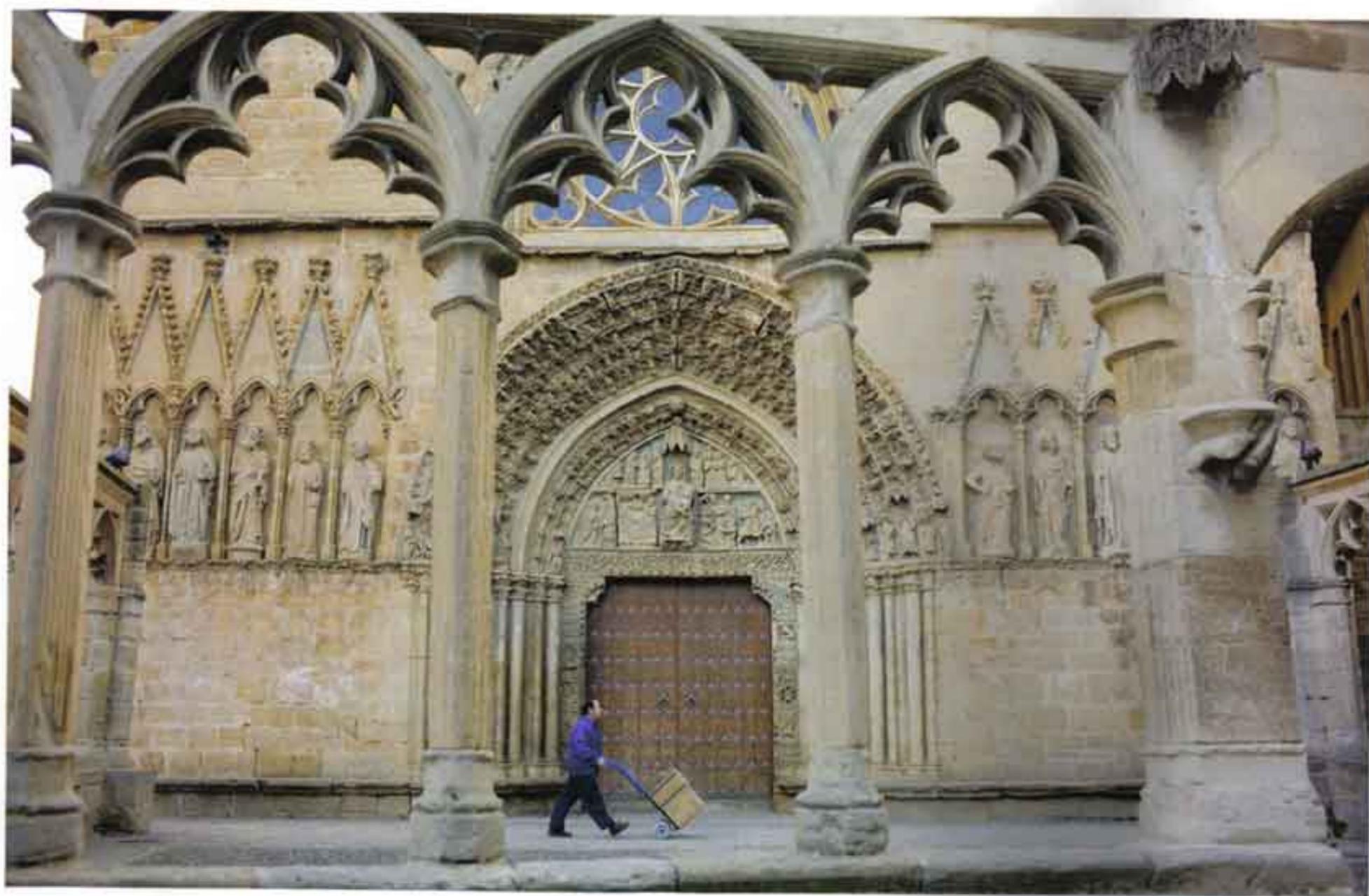
LIVERPOOL
Cómo suena hoy
ciudad de los Beatle

INDIA
Tamil Nadu, el su
vibrante y misterios

la brújula

MÁS VUELOS DIRECTOS A N.Y.
12 ESCAPADAS ROMÁNTICAS
DE COMPRAS EN AMSTERDAM

SORTEO: Una semana gratis en **TENERIFE**
PARTICIPA EN NUESTRO TEST GEOGRÁFICO Y GANA UN VIAJE PARA DOS PERSONAS



Cinco noches rurales en Navarra

EL CONTRASTE PAISAJÍSTICO QUE DEFINE la Península Ibérica es muy claro en Navarra, y va desde la aparente desolación de las Bardenas Reales hasta el verde de los valles pirenaicos. La ubicación de estos cinco establecimientos da una buena idea de tal milagro natural.

TEXTO: Miguel Mañueco FOTOGRAFÍA: Matías Costa

Desde el Balcón de Pilatos se avista el espectáculo colosal y estremecedor de las Bardenas Reales, un extremo y creativo desierto que reina en las tierras del sur de Navarra, donde los paisajes yermos y mesetarios alternan con la fértil vivacidad de las vegas fluviales,

sobre todo la del Ebro. Camino del norte, todo cambia, vegetación y arquitectura, hasta llegar a los Pirineos.

Ondulan los horizontes, se pueblan discretamente las laderas y se ensanchan los viñedos. Y entonces aparece la silueta del castillo-palacio de Olite, con su encantamiento de formas góticas francesas erigidas en el siglo XV y reconstruidas a partir de 1937. En la torre llamada Joyosa Guarda estuvo confinada la reina Blanca de Navarra y ese es el nombre elegido por el encantador hotel situado a escasa distancia del palacio. La Joyosa Guarda ocupa un antiguo edificio al que se le ha añadido una nueva construcción. Plena armonía exterior antes de acceder al sutil juego estético del interior: paredes de ladrillo que acogen una sugerente sucesión de detalles, desde curiosas antigüedades hasta modernas pinturas. Diseño antiguo y moderno, muy acertado uso de cada material. De fondo queda el paisaje de esta *tierra media* navarra. Y claro que habrá que probar el buen vino de esta tierra, que para eso



Castillo-palacio de Olite y elemento decorativo del Hotel La Joyosa Guarda. En la página anterior, salón y piscina del Hotel El Peregrino.

→ es Olite la *capital* de la D.O. Navarra. Bien claro queda en el Museo del Vino y mejor sabrá regando las recetas tradicionales reinterpretadas que sirven en Casa Zanito, en la Rúa Mayor, a pocos metros del hotel.

No catarían manjares tan seductores los peregrinos que, camino de Santiago, hacían noche en el vecino Puente la Reina, pueblo que nació por y para la ruta jacobea, que atraviesa su Rúa Mayor. Cruzan emocionados el puente de Puente la Reina los peregrinos de hoy en día, y miran a un lado y otro del río Arga, y evocan a tantos otros peregrinos de tantos siglos. ¿Una buena comida para celebrarlo? Pues sí, que aún

quedan kilómetros de vida austera. En el restaurante del Hotel El Peregrino la cocina de autor es una delicia y, de paso, cedemos a la tentación y ahí pasamos la noche. Englobado en el sello Relais & Chateaux, las ganas y el ingenio de Ángel Cambero convirtieron→

El interior de La Joyosa Guarda acoge sucesivos detalles que van desde antigüedades hasta modernos lienzos



Habitación de Azpikoetxea, una casa típica de Etxarri Larraun, de pétreo sillería, construida en 1700. En la doble siguiente, salón del Hotel Churru.

→ lo que antes había sido un albergue de peregrinos en un espacio imaginativo y confortable. Las colecciones de todo tipo de objetos, ya sea piezas arquitectónicas góticas o románicas, viejas cocinas, esculturas religiosas o modernas pinturas, atiborran cada rincón, y es un milagro su disposición para que tal entramado no se eche encima. Todo lo contrario: entre las azuladas paredes y el juego de vigas, siempre hay un atrayente

Con elementos sencillos y acertados, la atmósfera de Azpikoetxea es minimalista y moderna en perfecto equilibrio

tresillo donde sentarse y dejar pasar el tiempo admirando cada objeto. Un cuadro vanguardista preside una habitación, la puerta perteneció a un antiguo palacio y el aseo flota en el colorido de sus azulejos. Desde la piscina, parte de la cual pronto formará un spa, se divisa la espadaña que remata el tejado o la galería gótica que sirve de sala de exposiciones.

La ruta de los peregrinos continúa hacia el oeste y el argumento escénico de Navarra apunta hacia el norte. Pamplona es un suspiro reciente, cuando los valles se cierran, las laderas se cubren de prados y bosques, las casas son caseríos rematados por piedras de sillería y los nombres y palabras son más vascos. En este punto,

el recuerdo de los esqueletos terrosos de las Bardenas Reales es una lejana quimera. ¿Es cierto que es otro mundo? Otra dimensión es la eclosión de vida verde que protagonizan el Bosque de Orgi o la Sierra de Aralar. En la casa rural Azpikoetxea, en el pueblo de Etxarri Larraun, saben mucho de estos caminos y de los secretos de las montañas de Aralar, de sus hayedos, dólmenes, cuevas, manantiales y leyendas.

Construida en 1700, esta típica casa de la zona, con la pétreo sillería rematando las ventanas y las esquinas de sus blancas paredes, fue reconvertida en un delicioso alojamiento rural. Un sueño que costó empeño. Pocas casas rurales se salen de la estética rústica ajustada y sin concesiones, y ésta es desde luego una de ellas.

Con elementos sencillos y acertados, la atmósfera de Azpikoetxea es cálidamente minimalista, moderna y tradicional en perfecto equilibrio. Una postal dentro de otra: la casa típica ideal en medio del paisaje esencial de prados, bosques y montaña. Es el panorama que se divisa desde la terraza: las nubes difuminan las cimas de fondo y el último sol enciende el verdor de los prados. De la cocina llega el olor de receta de siempre que alguien prepara, enseguida estaremos cenando en la gran mesa, pausadamente. Serena conversación después en el salón al amor de la chimenea. Y así que pasen las horas.

Pasarán los días y los kilómetros. Hacia el norte, cada vez más metidos en el laberinto pirenaico. La postal idílica se repite en Aniz, la más pequeña localidad del

» Valle de Baztán, el más cantábrico de todos, donde está la casa rural Jauregia, que es pura evocación: salones y habitaciones están decoradas con muebles y detalles de época auténticos. El valle y las montañas llenan la vista de las ventanas, y la atmósfera de refugio en el tiempo y

El Hotel Churrut, que fue torre defensiva en el XVII, alza su cromatismo rojizo sobre el bello perfil de Vera de Bidasoa

en espacio es tangible, aderezada además por los platos caseros que se sirven en el comedor. Sabor eterno.

Es lo que se busca cuando se escoge un hospedaje rural: que el tiempo se detenga y que incluso retroceda. La ornamentación noble a base de la herencia de siglos de familia es lo que da su esmerada personalidad al Hotel Churrut de Vera de Bidasoa. El edificio, que fue torre



defensiva en el siglo XVII, alza su cromatismo rojizo sobre el hermoso perfil del pueblo fronterizo, patria de los Baroja. Entre los elementos de valor que acunan ese ambiente de revitalizada *joie de vivre*, están algunos óleos pintados por Julio Caro Baroja. Hotel, sí, pero sensación de estar visitando a la familia Churrut. ¡Qué lejos y qué cerca se sienten ahora Olite o la ribera del Ebro!

guía práctica

» Hoteles DE NAVARRA

HOTEL LA JOYOSA GUARDA

SITUACIÓN: en el pueblo de Olite (Rúa de Medios, 23). Desde Pamplona, a través de la A-15 y la N-121.

HABITACIONES: 24 (dobles, sencillas, suites y estudios), con baño, TV, teléfono, AC y calefacción.

PRECIO: entre 135 y 185 €, sin desayuno.

SERVICIOS E INSTALACIONES: patio, terraza, dos salas de reuniones, sala TV, biblioteca, garaje y comedor (menú navarro para clientes).

☎ 948 741 303 y www.lajoyosaguarda.com

HOTEL RELAIS & CHATEAUX EL PEREGRINO

SITUACIÓN: en el pueblo de Puente la Reina (Irunbidea, s/n). Desde Pamplona, a través de la N-111.

HABITACIONES: 12 dobles, con baño, AC, TV, teléfono, minibar, wi-fi y calefacción.

PRECIO: 170 €, sin desayuno.

SERVICIOS E INSTALACIONES: salón dúplex, bar, biblioteca, jardín, salón y comedor de eventos, piscina, sala de exposiciones y restaurante (cocina de autor).

☎ 948 340 075 y www.hotelesperegrino.com

CASA RURAL AZPIKOETXEA

SITUACIÓN: en el pueblo de Etxarri Larraun (Santa Cruz, 9). Desde Pamplona, a través de la A-15, dirección San Sebastián.

HABITACIONES: 5 dobles, con baño y calefacción.

PRECIO: la casa entera (máximo 12 personas) cuesta 550 € el fin de semana.

SERVICIOS E INSTALACIONES: terraza, salón con chimenea y televisión, cocina, finca y baños comunes.

☎ 607 524 980 y www.casaruraletxarri.com

CASA RURAL JAUREGIA

SITUACIÓN: en el pueblo de Aniz. Desde Pamplona, a través de la N-121, dirección Francia.

HABITACIONES: dos casas, una para ocho personas y otra para seis. Dispone de calefacción.

PRECIO: la de ocho personas, 375 € el fin de semana; la de seis cuesta 300 €.

SERVICIOS E INSTALACIONES: salones, cocinas, baños, TV, jardín con vistas, quesería y comedor (cenas por encargo, menú casero).

☎ 948 585 003 y www.jauregia.es

HOTEL CHURRUT

SITUACIÓN: en el pueblo de Vera de Bidasoa (Fueros, 2). Desde Pamplona, a través de la N-121, dirección Francia

HABITACIONES: 11 dobles, 1 individual, 2 suites y 3 junior suites con baño, calefacción, TV, AC, minibar y teléfono.

PRECIO: entre 123 y 214 €, sin desayuno.

SERVICIOS E INSTALACIONES: jardín, terraza, aparcamiento, sala con chimenea, dos salones, galería-comedor (desayunos y cenas sencillas) y restaurante Lekonea (cocina vasco navarra, sólo eventos).

☎ 948 625 540 y www.hotelchurrut.com

